



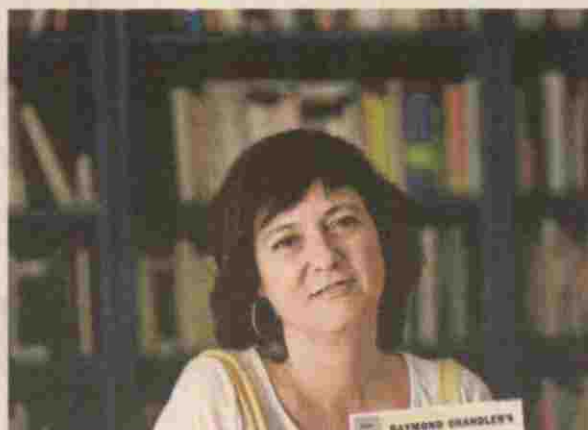
DESAFIO AL LECTOR

**UN BUEN DETECTIVE
NO SE CASA JAMÁS**

MARTA SANZ

Anagrama, Barcelona, 2012
314 páginas, 19,90 euros
Libro electrónico: 14,99 euros

★★★★



Una voz nueva, potente, exhibe Marta Sanz en esta segunda entrega de su detective, Arturo Zarco. Llama la atención su valentía al asumir el reto de ir a contracorriente. Ciertamente se trataba de continuar la estela de *Black, black, black*, donde se encontró con un formidable personaje, ese investigador recién salido del armario, descreído, antihéroe, cínico y sorprendentemente frágil. En vez de seguir la fácil senda de entregarlo a una acción policiaca como tantas hay en la narrativa de hoy, con argumento trepidante, Marta Sanz se aleja de lo consabido e imagina una novela compleja, que incluso llega a adelgazar tanto el argumento que la acción policiaca se convierte en un mero pretexto, casi cogido por los pelos, y además precipitada en el último tercio, su parte más desmayada.

Antes, en una formidable puesta en escena, ha dramatizado todos los estigmas de



Marta Sanz toma prestado el título de su segundo policiaco de una frase de Raymond Chandler, autor de «El sueño eterno» (arriba)

la burguesía. Curiosamente, no es central Buñuel entre los muchos referentes y guiños cinematográficos que la novela aporta, y sin embargo quizá no haya forma mejor de explicar lo que aquí hace Marta Sanz que acudir al cineasta aragonés, por lo que tiene de despiadada deconstrucción de los tópicos de una clase que debía promover encantos discretos

y lo que ofrece es justamente lo contrario, un sórdido desfile de egoísmos, complejos, redes sutiles de envidias e intereses.

Como no podía ser de otro modo tratándose de la burguesía, la atmósfera preferida para su desmontaje impío es la familiar, ya que todo transcurre en el interior de una familia con cruces gemelos y en un ambiente que mezcla el *glamour* del dinero y un cierto desparpajo cutre, el del enriquecimiento especulativo ligado a la costa levantina, pues en una ciudad semejante a Benidorm o Benicasim transcurre gran parte de la acción, completada con una deriva alemana (situada en Stuttgart) menos lograda.

La millonaria Amparo Orts comparte con Arturo Zarco la cualidad de buen personaje. En ella se encarna esa dualidad de la clase adinerada y la vulgaridad que proporciona escenas y diálogos magníficos. Junto al dinero están las diferentes caras que ofrecen los instintos y perversiones vinculados a la envidia, los celos, la posesión o el poder social.

Ráfagas poéticas

También serviría Buñuel para dar paso a otro elemento dominante en esta novela: el antirrealismo. Aquí no tanto vinculado a la irracionalidad como a una predisposición a huir de la solidez de las tramas. Todo en esta novela se ofrece como un puzle caleidoscópico. Eso ocurre explícitamente en la magnífica sección «Scrabble o el arte de la podología», que da entrada a las diferentes voces de los personajes, pero también en los primeros dos capítulos, *perspectivizados* desde Zarco.

Marta Sanz ha tenido el acierto de no darte nunca seguridad. Somete al lector a una pesquisa incesante. Quizá la eficacia radique en su estilo, lingüísticamente muy eficaz, donde la ráfaga poética o surrealista compone escenas raras, extravagantes; o quizá sea la administración de la elipsis. El caso es que esta novela te mete en ella, como si al lector le cupiese el desafío de llegar a entender un puzle al que le faltaran piezas. La novela, que renuncia a ser convencional, se lee con avidez y crecido interés precisamente por la confianza que te da saberte ante alguien que se ha tomado su reto literario con mucha seriedad, y que por ello merece aplauso.

J. M. POZUELO YVANCOS